

la aviación en el cine

VICTOR MARINERO

UN VIAJE A TRAVÉS DEL TIEMPO: DE GOYA AL "TIO OSCAR" Y REGRESO

No creo que incurra en herejía si opino que don Francisco de Goya y Lucientes (Fuendetodos, Zaragoza, 1746; Burdeos, 1828), fue el "pionero" de los "documentales". Sus "desastres de la guerra" siguen y plasman gráficamente las vicisitudes de una contienda histórica, fijando los momentos más dramáticos. Sus "caprichos" registran el ambiente cotidiano. Su "Tauromaquia" abarca todos los lances de este arte, en secuencia "cuasi" cinematográfica. Y las "pinturas negras" nos adentran en el mundo de la brujería igualmente, fue un patrocinador de la aeronáutica. Recordemos entre sus pinturas "El globo aerostático" y otros, en torno a cometas y demás medios *voladeros*. Pero, especialmente, las brujas voladoras fueron para él una obsesión. Si, como afirmó Ramón Gómez de la Serna, sus "Caprichos" son puro periodismo, sus "Brujas" tienen a la vez carácter familiar y extra-terrestre. Por ello, la egregia figura del maestro nos parece reunir un carácter simbólico, tanto en el ámbito del cine (o su premonición) como en el de la aeronáutica, en pura magia y en la realidad.

En lo que uno no puede estar conforme con todos los respetos que nos merece la recién nacida Academia Española de las Artes y Ciencias Cinematográficas— es que si bien puede ser afortunada la idea de que la estatuilla que simboliza sus galardones represente al insigne don Francisco, es inalicable el que al mismo le hayan partido materialmente la cabeza, para que de ella surja una máquina tomavistas o cámara que, en este caso, más bien parece de tortura. Dijo el pintor que "el sueño de la razón produce monstruos"; pero ello no justifica el abrirle una brecha en su privilegiado cacúmen para que de ella surja semejante extemporánea aberración. Por otra parte, tenemos también que lamentar que la naciente Academia no haya podido

premiar ninguna película relacionada con la aeronáutica. Aunque sí nominó en 4 apartados por *supuestos* méritos a "Dragon Rapide", Félix Murcia logró el premio a la mejor dirección artística. Y la de maquillaje le correspondió a Fernando Florido.

Es sabido que el arte cinematográfico incluye, entre sus temas más recurrentes, el de los viajes a través del tiempo. Y quizá para contrapesar la figura del "tío Oscar" como tal reconocido por su sobrina Margaret Herrick, en 1931, a los 4 años del nacimiento de la estatuilla que simboliza los galardones de la Academia de Hollywood de nombre a su vez traducido literalmente por la española, es por lo que entre nosotros se ha recurrido a resucitar como figura de "más peso" a nuestro genial pintor previo vaciado de sexos y sustitución por cámara, imaginando sin duda que esta idea es muy original. Bueno, pues si la imagen no es sustituida a su vez por otra obra más normal (como ha sucedido por ejemplo con los tan comentados "pirulis" de la Puerta



del Sol) confiemos en que —en el futuro— nuestro cine aeronáutico, astronáutico o de ciencia-ficción espacial se vea al menos, tan "engoyado", como merece.

Y volvemos al Oscar estadounidense, que ahora cumple 60 años y nos sigue visitando anualmente desde 1927: en que se estrenó precisamente con "Alas" (*Wings*), para satisfacción, en primer lugar, de la productora Paramount y del ingeniero director de efectos especiales Roy Pomeroy. La inspiración de aquella figura se debió al director artístico Cedric Gibbons, quien por cierto llegó a ganar nada menos que once Oscars. El modelado se realizó por el escultor George Stanley.

En la próxima entrega comentaremos el resultado de la última votación de la Academia norteamericana. Pero, por de pronto, recordaremos que entre las nominaciones estipuladas figuraban: "Top Gun" (Idolos del Aire), por su labor de montaje y efectos de sonido, "Aliens, el regreso", por la excepcional actuación de su protagonista Sigourney Weaver, así como también, por el montaje, sonido y otros efectos especiales, "Star Trek IV", por la partitura, banda sonora y fotografía. Para el codiciado premio especial que lleva el nombre del legendario Irving G. Thalberg, productor y director artístico de la M.G.M., se nominó a Steven Spielberg. Este, con 40 años muy bien aprovechados, empezó escribiendo argumentos. Entre ellos "Ace Eli and Rodger of the Skies" (1973), sobre las aventuras de un piloto acrobático y su hijo, en la postguerra del primer conflicto mundial. Pero luego, además de componer el guión de "Encuentros en la tercera Fase" (*Close Encounters of the Third Kind*), la dirigió en 1977. Dos años después realizó "1941". En el 81, "En busca del Arca perdida" (*Raiders of the Lost Ark*). En el 82 se consagró definitivamente con "E.T." (*The Extra Terrestrial*), aparte de seguir estirando el tipo de *Indiana Jones*, mantiene siempre en cartel varias de las películas más taquilleras de todos los tiempos.

En fin, que en el cine, la resurrección y los viajes a través del tiempo y el espacio (ambos sin límite), son moneda corriente y por cierto, muy bien compensada. ■